

La
lectura
de **cuentos**
en el **hogar**





Material realizado por Fundación Arcor, a partir de contenidos desarrollados por la Dra. Celia Rosemberg y la Dra. Alejandra Stein, en el marco del Programa “Promoción del Desarrollo Lingüístico y Cognitivo”, llevado adelante por el Consejo General de Educación de Entre Ríos, Conicet y Fundación Arcor.



Palabras de apertura

En Grupo Arcor, estamos comprometidos con la niñez y trabajamos para que los derechos de los niños y niñas sean una realidad desde el inicio. El acceso a la palabra escrita, mediante los cuentos, juegos y libros infantiles, en los primeros años de vida, es muy importante en el desarrollo del lenguaje, la creatividad y el desarrollo psicomotor.

La lectura de las historias orales y las canciones, permiten a los niños reconocer no sólo el afecto que se les transmite, sino también iniciarse en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura.

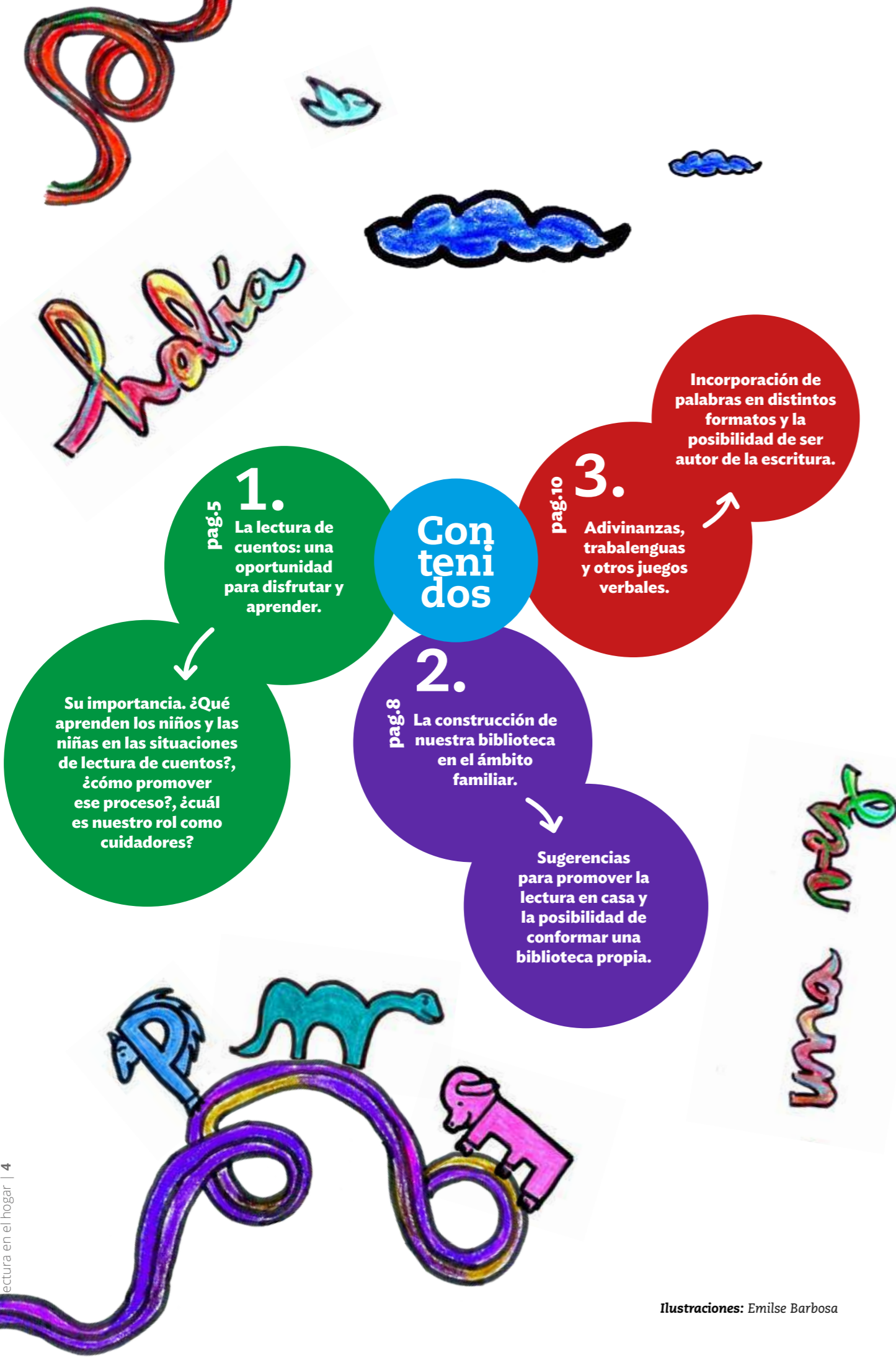
Leerles en voz alta a nuestros hijos constituye un acto sumamente útil para que sumen nuevas

palabras y conocimientos. Escuchar un cuento todas las noches, antes de ir a dormir o de la hora de la cena, además de tener un valor afectivo, les permite acceder a universos diferentes, imaginarios o reales, con su bagaje de palabras, figuras y roles.

Por todo esto, con el

fin de promover situaciones en torno a la lectura en el hogar y como una forma de contribuir a las oportunidades educativas de nuestros niños, desde Fundación Arcor y Grupo Arcor les acercamos este material, esperando que se constituya en una herramienta para disfrutar y compartir en familia!





Ilustraciones: Emilse Barbosa



1. La lectura de cuentos: una oportunidad para disfrutar y aprender

El contacto con los libros constituye uno de los primeros acercamientos a la lectura y la escritura. Para algunos niños, este acercamiento se produce muy tempranamente y, desde pequeños, incluso bebés, disfrutaban de cuentos, narraciones orales y el contacto con los libros y sus ilustraciones.

Pero no todos los chicos tienen las mismas experiencias. En algunos hogares, los niños y niñas poseen menos libros y materiales de escritura (cuadernos, lápices), o participan en menor medida de lecturas compartidas con sus padres, hermanos o adultos de referencia.

Estas diferencias implican distintas oportunidades de aprendizaje para los chicos y chicas antes del ingreso a la escolaridad. De ahí que resulte de fundamental importancia que en el jardín de infantes y en los hogares se lean o narren con mucha frecuencia cuentos a fin de colaborar desde pequeños en una gran experiencia lectora.

Cantidad y calidad, dos elementos a tener en cuenta

Como ya dijimos, participar con frecuencia en donde se ponga en juego la escucha atenta de cuentos o historias, es fundamental para desarrollar conocimientos y habilidades relacionados con la lectura y la escritura. Pero no solo es cuestión de cantidad, sino de calidad: lo que sucede en esas ocasiones es muy importante. Para aprender, los niños y niñas deben contar con el apoyo de un adulto que, en la interacción, los guíe a que centren su atención en los conocimientos y las habilidades que son la base del proceso de alfabetización.

Durante la lectura de cuentos, los niños tienen la oportunidad de:

- Conocer mundos parecidos al suyo y otros diferentes, distantes en tiempo y espacio, mundos fantásticos y maravillosos.
- Aprender palabras nuevas.
- Desarrollar habilidades de comprensión y de producción de narraciones.
- Conocer la direccionalidad de la escritura.
- Comenzar a reconocer y distinguir las letras.
- Adquirir un estilo de lenguaje, esto es, las formas de lenguaje que suelen usarse en los textos escritos.

En las situaciones de lectura de cuentos, los niños y las niñas no solo comparten un momento especial y placentero con los adultos, sino que tienen también la oportunidad de comenzar a adquirir importantes conocimientos y habilidades relacionados con la alfabetización.

Así, tienen la oportunidad de ampliar sus horizontes, conociendo lugares y situaciones representadas en la historia. Además, pueden familiarizarse con el estilo de lenguaje escrito, aprender nuevas palabras; remitirse, con la ayuda adulta, a experiencias y a conocimientos de su vida cotidiana para aclarar el significado de términos poco familiares y pueden expresar sentimientos propios a través de la vida de un personaje, entre otras tantas experiencias de disfrute y aprendizaje a los que da apertura la lectura compartida de una linda historia.

Las conversaciones durante las situaciones de lectura de cuentos

Con papá, con mamá, con un abuelo o abuela, con un hermano, son distintas las opciones que tenemos para apoyar

la lectura y potencializar este proceso.

Tal como venimos explicitando, las situaciones de lectura de cuentos en espacios familiares pueden ser una matriz de oportunidades para el desarrollo de la comprensión y una forma para que los chicos aprendan a contar historias. Cuando los adultos o los niños más grandes les leen a los más pequeños y conversan con ellos en torno a la lectura promueven:

- la comprensión de la historia por parte de los niños y
- su participación en el relato.

Algunos ejemplos para lograr esto, es que los mayores intenten:

- Conversar acerca de las palabras poco familiares o desconocidas para los pequeños y explicarles su significado, apoyándose en imágenes, ges-

tos, dibujos.

- Recuperar la secuencia de eventos de la historia, formulando preguntas que hacen avanzar el relato (“¿qué pasó después...?”).
- Identificar los personajes.
- Introducir frases de inicio de cuento y de finalización de la historia.
- Mencionar explícitamente a las personas que hablan en el cuento.

En conversaciones posteriores a la lectura, los adultos y los niños mayores pueden promover la reconstrucción de la historia relatada a partir de las ilustraciones, formulando preguntas centradas en:

- las motivaciones y los objetivos de los personajes,
- los eventos que desencadenan estos objetivos y en las acciones que llevan a cabo para al-



En ocasiones, los adultos pueden proponer a los niños y niñas que sean ellos quienes relaten el cuento. Estas conversaciones inciden en la amplitud del vocabulario infantil, en la construcción de oraciones narrativas, en la priorización de ideas, en la reconstrucción de lo acontecido, entre otras tantas posibilidades.

canzarlos (“¿por qué se enojó?, ¿qué quiso hacer entonces?”).

Antes de leerles el cuento a los niños

- Leer la historia previamente. Es necesario practicar para narrar con claridad y entonación. La lectura previa también sirve para identificar las palabras que los niños pueden desconocer y pensar cómo explicárselas.
- Antes de comenzar, resulta conveniente presentar el cuento a los niños a partir del título, los dibujos y los personajes que intervienen. También se puede conversar acerca de lo que saben del tema, recordando experiencias previas.
- Esto facilita que sigan la lectura y promueve la comprensión.
- Seleccionar el ejemplar

a compartir, en función de los intereses que presente el niño o la niña. Por ejemplo libros vinculados a animales, dinosaurios, colores, etc., o bien experiencias cercanas; caída de un diente, nacimiento de un hermano, el comienzo de la escolaridad.

Durante la lectura

- Leer de modo pausado, mostrar las ilustraciones y cambiar el tono de voz para identificar a cada uno de los personajes. Por ejemplo, en el cuento tradicional “Caperucita Roja” se puede usar un tono de voz grave cuando habla el lobo y uno agudo cuando habla Caperucita.
- Permitir que los niños formulen preguntas o realicen comentarios acerca del relato durante la lectura: sus interrogantes indican que van siguiendo la historia

y permiten saber si hay algún aspecto que no comprenden.

- Posibilitar la manipulación de los libros por parte de los niños y niñas, y promover su cuidado.
- Los adultos y los niños mayores pueden formular preguntas a los más pequeños acerca de los sentimientos y motivaciones de los personajes o acerca de por qué pasó algo.
- Para facilitar la comprensión de la historia, es importante explicar el significado de las palabras desconocidas o poco familiares para los niños.

Después de la lectura

- Se puede volver a contar el cuento junto con los niños y niñas.

Para colaborar en la renarración, el adulto puede formular preguntas tales como ¿cómo empieza la historia? ¿Qué pasó después? ¿Por qué? El niño puede responder apoyándose en los dibujos y en su recuerdo.

- Es conveniente leerles varias veces el libro a los niños. Ello permite que comprendan mejor la historia, que aprendan nuevas palabras y que escuchen textos bien escritos y complejos.



2. La construcción de nuestra biblioteca en el ámbito familiar

¿Dónde guardamos en casa los libros para los más pequeños? ¿En un cajón? ¿En un estante? ¿A la altura de los niños o fuera de su alcance?

Crear y organizar una biblioteca personal para los más chicos hará que aprecien más los libros y estimulará positivamente el hábito de la lectura. Y seguramente será mucho más llamativo sentarse con un cuento entre las manos y disfrutar de él si tienen un sitio especialmente pensado para hacerlo.

¿Dónde ubicar la biblioteca?

Es recomendable que la coloquemos en un lugar que el niño y la niña sientan como propio, y ese sitio suele coincidir con su dormitorio. La biblioteca ha de ser fácilmente accesible para ellos y tener los libros a la vista para les resulte sencillo localizar aquello que buscan. Así,

podemos acudir a listones de madera o a cajones de manzana decorados, para colgarlos de la pared a la altura de los niños y niñas.

Además de textos, este rincón puede contar con un equipo de audio para escuchar canciones o cuentos, cuadernos para dibujar o recortar, material de escritura y pintura, un teatro de tí-

teres, una pizarra, entre otros objetos que sean de uso de los pequeños de la casa.

La organización de los libros tiene que ser consensuada con los niños y niñas y debemos implicarlos en la disposición de su biblioteca, teniendo en cuenta sus gustos y acudiendo con ellos a la librería o a la biblioteca para escoger juntos sus lecturas. También podemos decorar las estanterías donde se apoyan los ejemplares, confeccionar separadores para agruparlos o tarjetas de identificación del tipo «Este libro pertenece a...». Por otra parte, en el mismo espacio, podemos exhibir sus dibujos o escritos como otro elemento decorativo más.

Para los primeros lectores

Recomendamos unos excelentes libros y autores, acordés a niños y niñas que están dando sus primeros pasos en la lectura. Proponemos estas lecturas, capaces de contagiar hasta el más distraído y desinteresado¹.

- Graciela Montes. Hay muchísimos, pero recomendamos: Clarita se volvió invisible y Cuatro calles y un problema.
- Gustavo Roldán (pa-

dre). Su bibliografía está repleta de animales de la selva chaqueña que son muy atrapantes. La del bicho colorado suele ser la favorita

- Gustavo Roldán (hijo). ¡Imposible no tener un cuento de él en nuestra biblioteca! Juan hormiga y Cómo reconocer a un monstruo son imperdibles.
- Graciela Bialet es docente y sabe lo que le gusta a los niños y niñas. Es el caso de Hada desencantada busca príncipe encantador y Encantado dijo el sapo.
- Werner Holzwart. Seguro lograrán risas de los niños y las niñas. Se llama Del topito Biolo y todo lo que puede haberle caído en su cabeza.
- Maranke Rinck: ¡Siento un pie! fábula india protagonizada por un grupo de animales entrañables.
- Laura Escudero. Una cordobesa apasionada de la literatura infantil con un hermoso libro llamado El camino de la luna.
- Istvansch. Ilustrador, diseñador y escritor con libros publicados en muchas partes del mundo. Es imperdible, les recomiendo: La semana del gato valiente, y ¿Has visto?, entre otros.

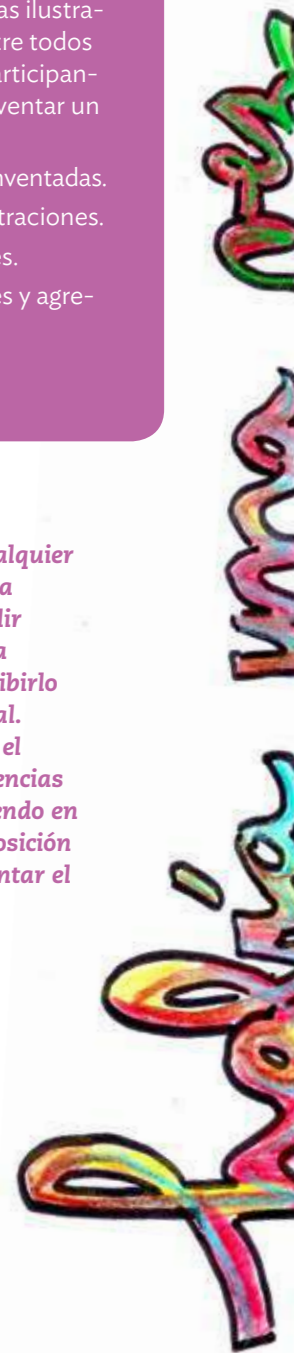
¹ Las recomendaciones fueron aportadas por **Silvia Anaini**, bibliotecaria, cuenta cuentos y ferviente impulsora de la lectura infanto – juvenil.

También se puede hacer en familia un pequeño libro para compartir en casa con los niños. Como base, pueden usar una o las dos series de imágenes que se adjuntan en el anexo¹.

Para la elaboración del libro, pueden:

- Mirar las ilustraciones y describirlas.
- Construir una historia a partir de las ilustraciones (ya sea colectivamente entre todos los presentes o cada uno de los participantes de forma individual pueden inventar un cuento).
- Poner en común la o las historias inventadas.
- Escribir el relato debajo de las ilustraciones.
- Colorear los dibujos o las imágenes.
- Armar el libro: unir las ilustraciones y agregar una tapa.

No tenemos que esperar una fecha señalada para regalar un libro. Cualquier día es bueno para aparecer por casa con uno bajo el brazo. Podemos pedir que lo envuelvan en la librería para crear expectativa en quien va a recibirlo y entregarlo como un regalo especial. Estos pequeños detalles harán que el niño relacione los libros con experiencias positivas, animándole a seguir leyendo en el futuro. No olvidemos que la imposición no sirve de nada a la hora de fomentar el hábito de la lectura.





3. Adivinanzas, trabalenguas y otros juegos verbales

Los juegos verbales como las adivinanzas y los trabalenguas, entre otros, podrían ser considerados como una forma de jugar con las palabras.

El hecho de jugar con la palabra, de divertirse y recrearse con ellas produce grandes ventajas en niños y niñas, pues se acercan a la alfabetización de modo no forzado y poniendo de relieve sus posibilidades lúdicas. Los juegos lingüísticos y literarios, mediante técnicas activas y creativas, consiguen el desarrollo de las competencias orales y escritas expresivas.

- Adivinanzas y trabalenguas poseen un carácter universal, intercultural e intertextual.

Aparecen en todas las lenguas del mundo, son parte del patrimonio intangible de la humanidad según la UNESCO, y están estrechamente vinculados con las culturas de cada nación.

- Son un excelente medio de introducción al funcionamiento del idioma. Al mismo tiempo, permiten practicar un vocabulario rico y unas estructuras sintácticas variadas, con mecanismos humorísticos y retóricos, que incrementan la creatividad.

Los trabalenguas son un excelente juego de palabras con sonidos y pronunciaciones difíciles, ¿estás dispuesto a decirlos todos para probar tus habilidades?

Ese tipo de juegos ayudará a tus hijos a mejorar su dicción al tiempo que te hará pasar un rato agradable con ellos. Si intentan decir el trabalenguas de un tirón, de seguro en algún momento pronunciarán mal una palabra y se generará una situación graciosa que dará lugar a la risa.

Proponemos aquí algunas adivinanzas y trabalenguas para jugar en familia y promover acercamientos placenteros y lúdicos a las palabras.

Adivinanzas

- Sube llena y baja vacía. Si no se da prisa, la sopa se enfría. La solución: **la cuchara.**
- Sólo tres letras tengo pero tu peso yo sostengo. Si me tratas con cuidado, te llevaré a cualquier lado. La solución: **el pie.**
- Dos estrellas se han perdido, en el cielo no aparecen, en tu casa se han metido y en tu cara resplandecen. ¿Qué son? La solución: **los ojos.**
- Soy bonito por delante algo feo por detrás; me transformo a cada instante, ya que imito a los demás. La solución es: **el espejo.**

Trabalenguas

- Hugo tuvo un tubo, pero el tubo que tuvo se le rompió... Y para recuperar el tubo que tuvo, tuvo que comprar un tubo igual al que tuvo.
- El amor es una locura que solo la cura el cura. Pero el cura que la cura comete una gran locura.
- Pablito clavó un clavito, ¿cuántos clavitos clavó Pablito?
- Si le echa leche al café para hacer café con leche. Para hacer leche con café, ¿qué hace falta que le eche?

Otras palabras a ser descifradas

Existen otros juegos especialmente pensados para vincularlos con el aprendizaje de las palabras y la apertura del vocabulario, elementos centrales para la comprensión lectora. Aquí podrán disfrutar de juegos de sinónimos, de antónimos y de vocabulario.

Juego de tierra, mar, aire

Este es un juego de rapidez mental, atención, cultura general y vocabulario. Se trata de nombrar animales que pertenezcan o vivan en medios acuáticos, terrestres o aéreos. Todos se sientan formando un círculo. Se lanza una pelota pequeña o simplemente se nombra a alguien y se le dice la condición elegida: tierra, mar o aire. La persona aludida debe mencionar el animal correspondiente. El jugador que responde lanza a su vez el reto a otro jugador. No se puede repetir un animal que otro haya mencionado antes. Tampoco nombrar a alguien que ya haya respondido.

Qué hay en cada lugar

El animador del juego menciona un lugar específico, los jugadores, por turnos, deben mencionar un objeto que pertenezca a ese lugar. El lugar elegido puede ser un espacio de la casa, como un baño, la cocina, la sala, el dormitorio, etc., u otros lugares diversos, como supermercado, sala de cine, bar. También puede mencionar objetos como el bolso de una mujer, la valija de un vendedor, la mochila de un estudiante. El juego debe ser rápido, los jugadores responden por turnos, siguiendo siempre la orientación hacia la derecha del anterior que contesta. Si alguien se equivoca, no sabe la respuesta o repite una palabra mencionada antes, pierde su puesto en el juego y sale eliminado. Gana el jugador que al final queda solitario respondiendo las preguntas.

Del mar llegó un barco

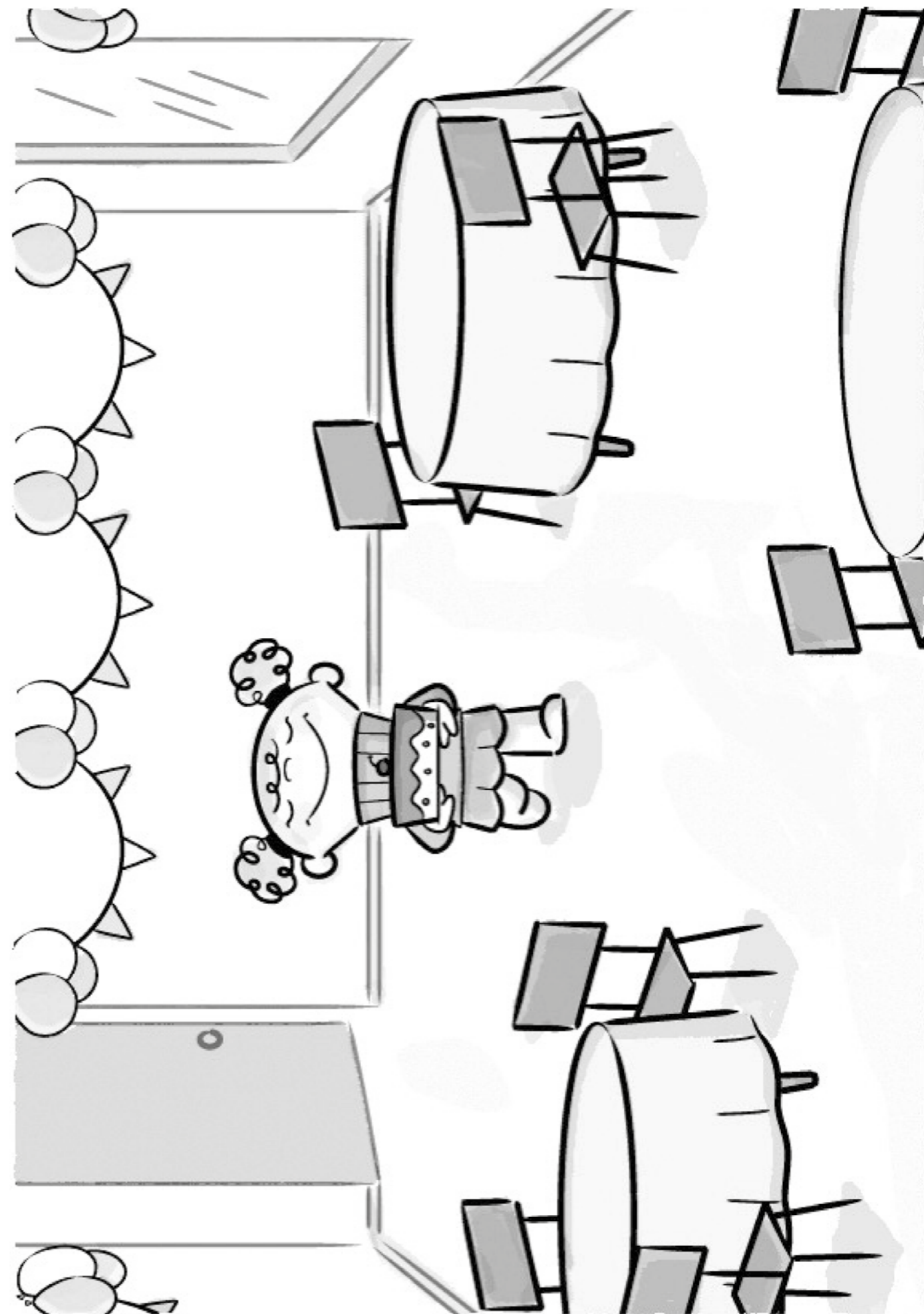
Cada persona debe estar atenta a la letra que le imponen. Empieza un jugador que explica a los demás la dinámica de juego. Toman un objeto pequeño, como una pelota de plástico o goma. Responden a medida que van recibiendo la pelota. El primero que empieza el juego lanza la pelota a cualquier compañero y le dice: - Del mar llegó un barco cargado de objetos con la B, la C, etc. (la letra que quiera)..., y la persona que recibe la pelota debe decir un objeto que empiece con esa letra. Luego de decir la palabra, le pasa la pelota al que está a su derecha, quien debe mencionar otro objeto con la misma letra. Deben decir las palabras rápidamente y sin repetir las de otros!. El último dice su palabra y lanza la pelota a otro cualquiera, para empezar una nueva ronda con otra letra inicial impuesta.

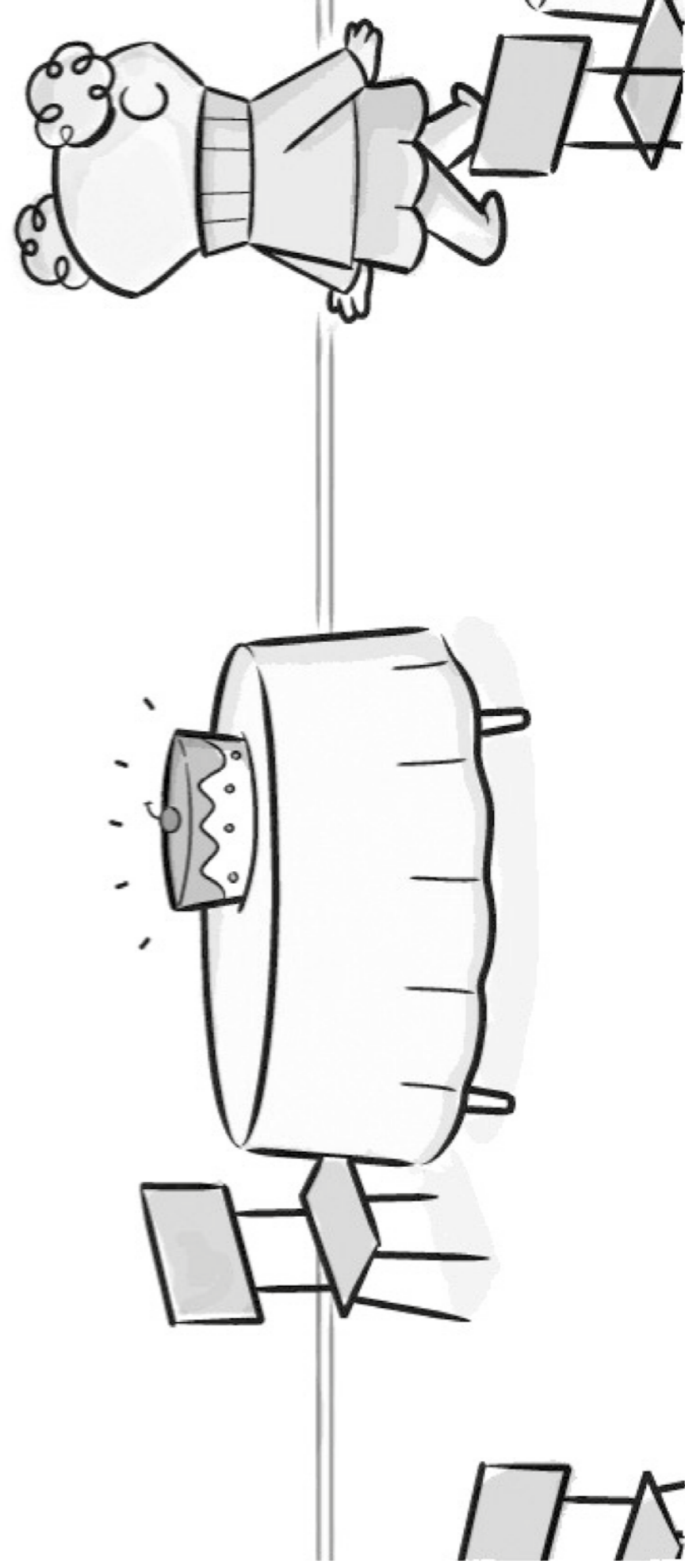
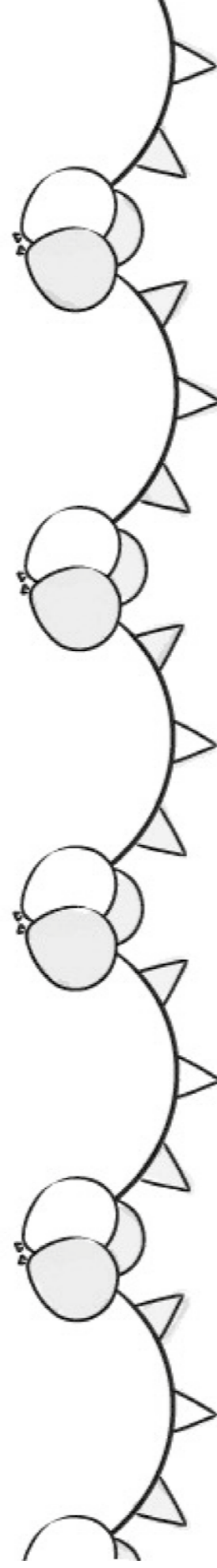
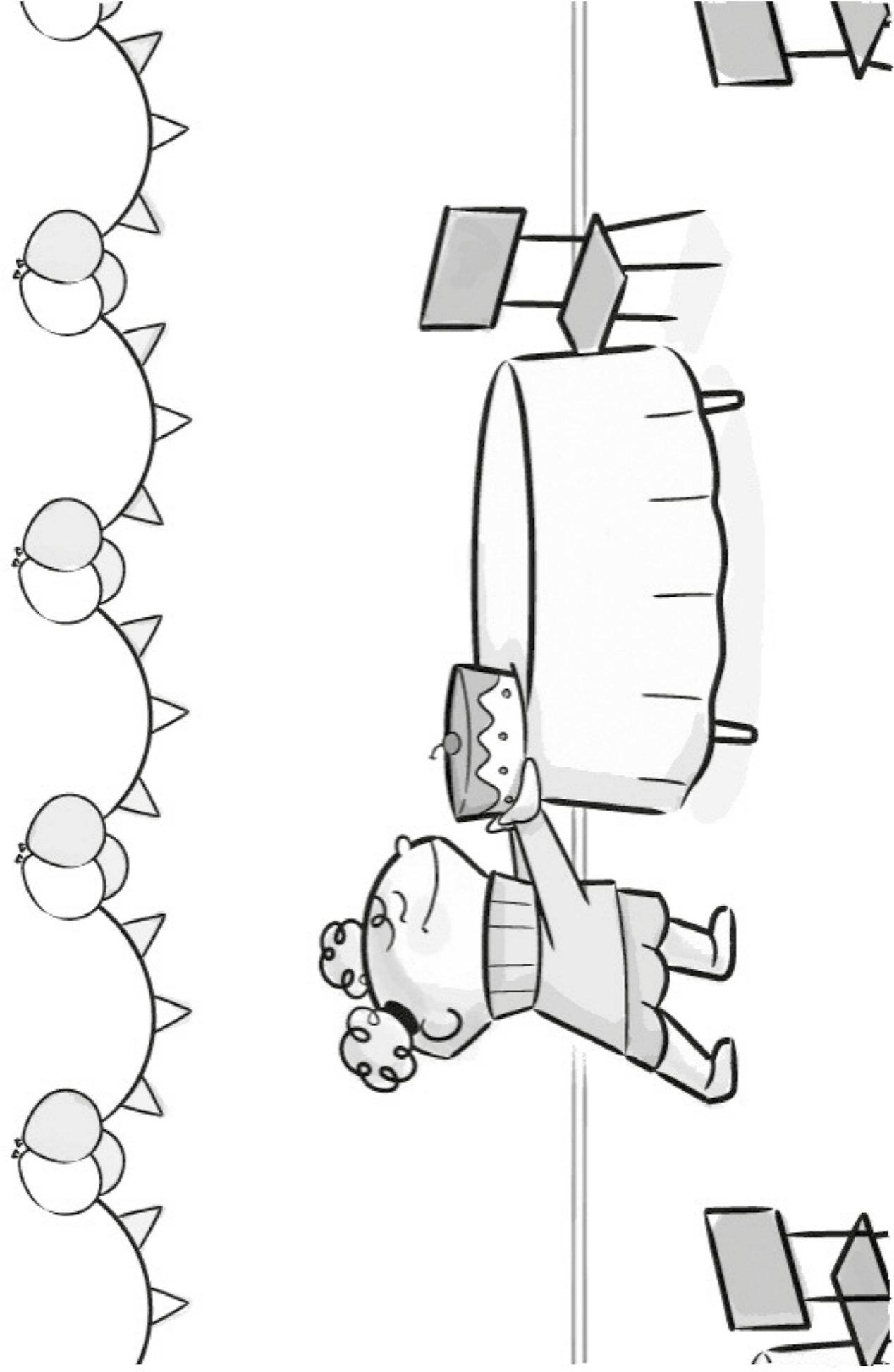


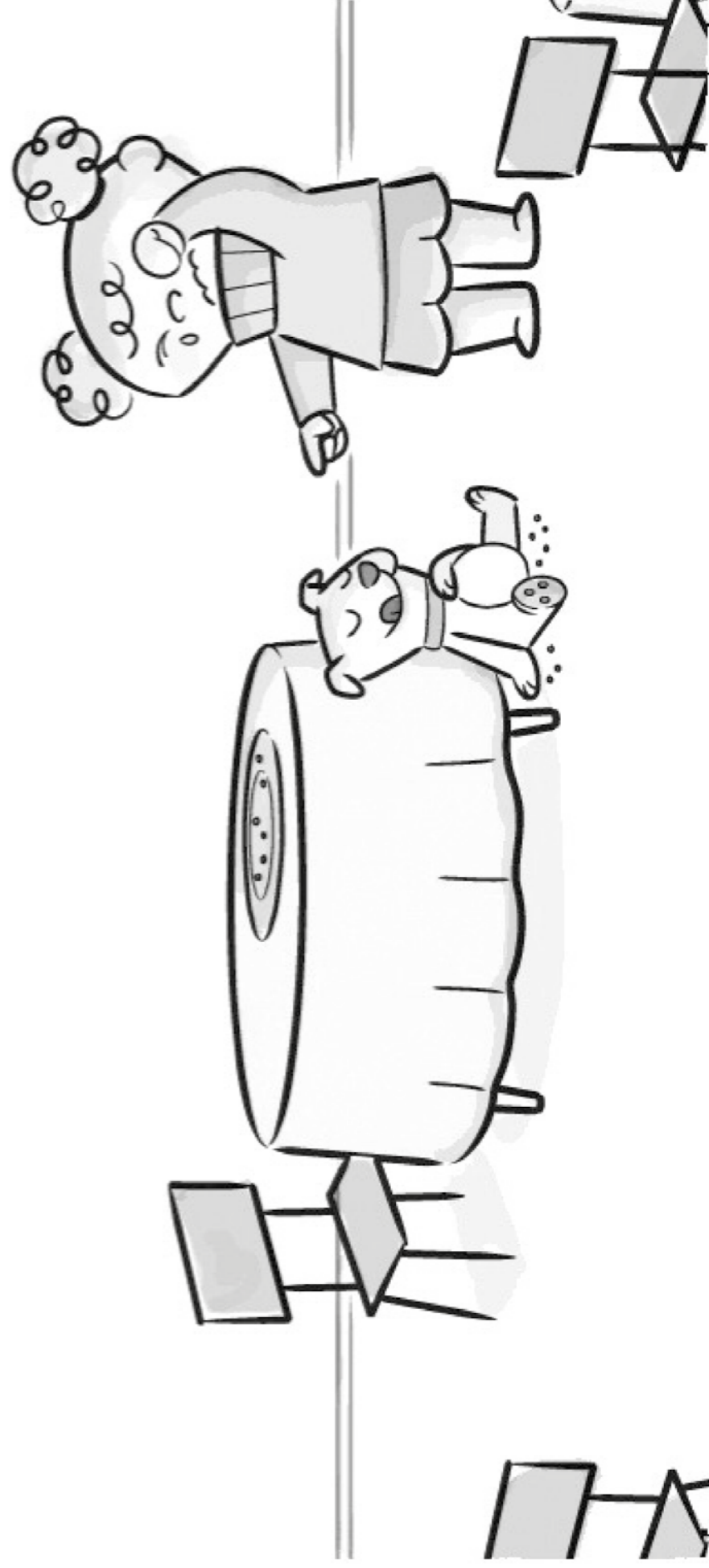
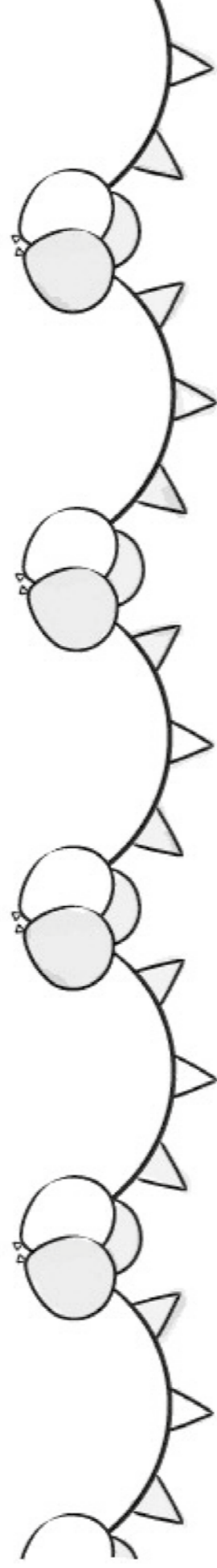
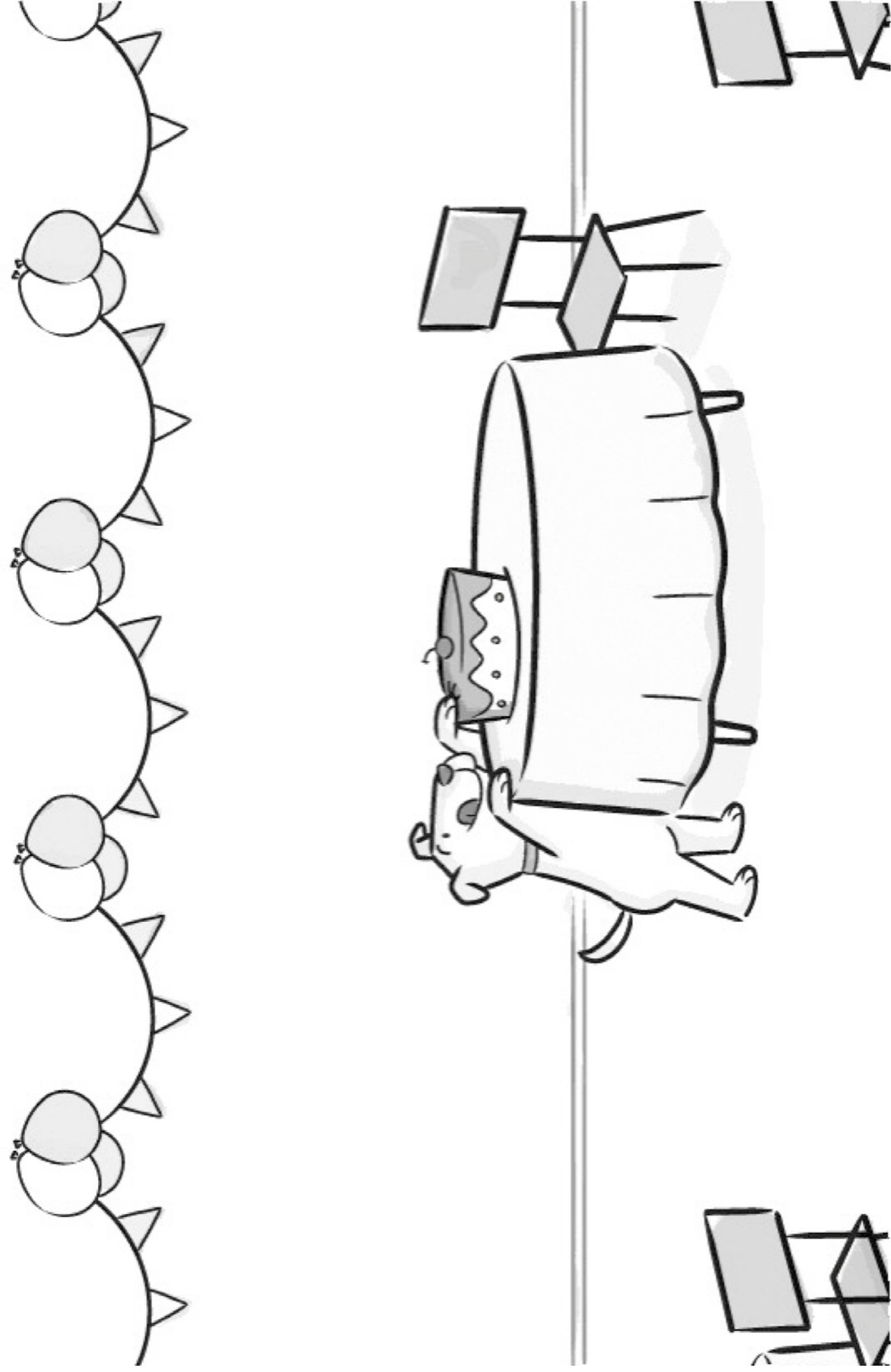
Ilustraciones para pintar y contar un cuento

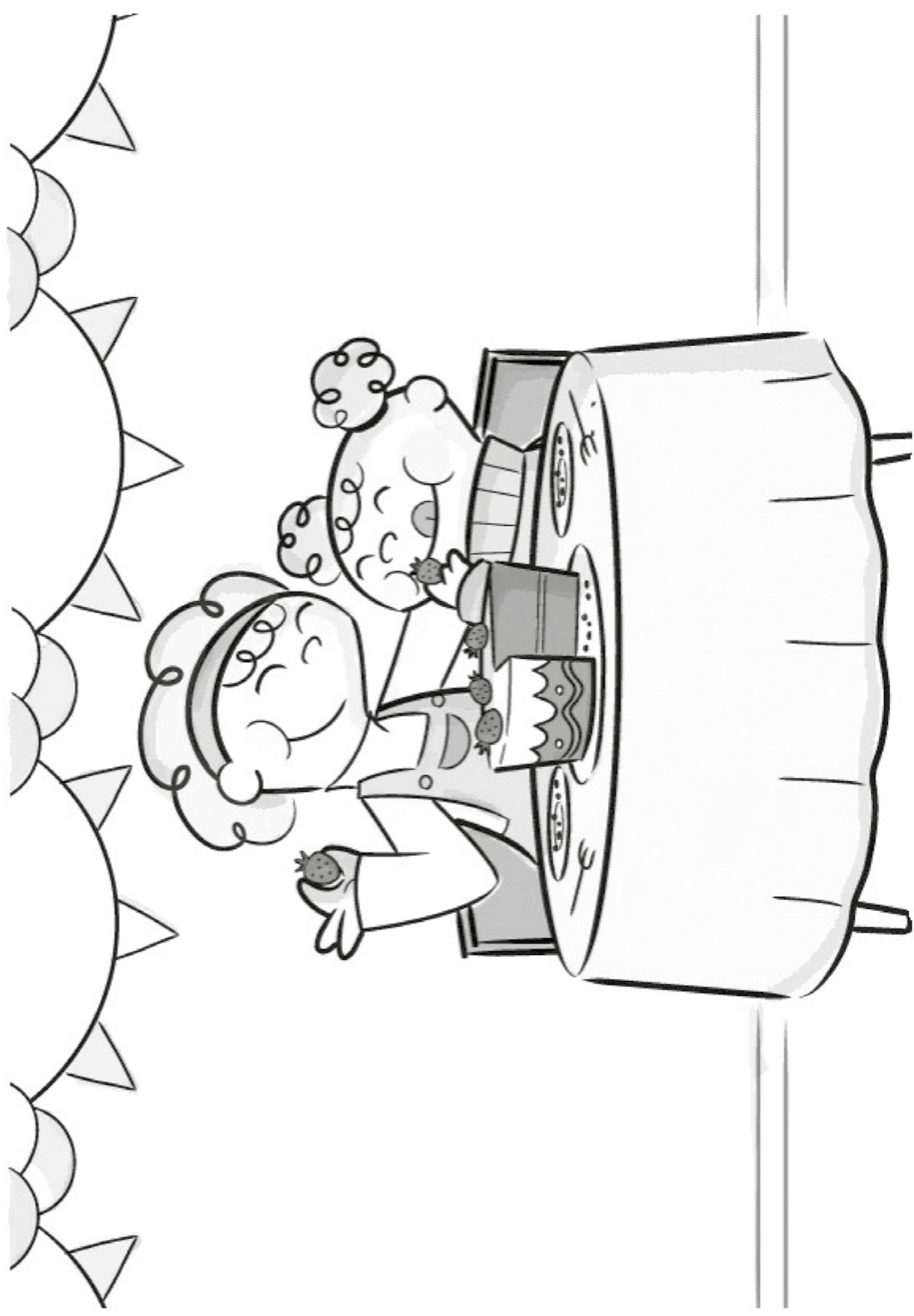
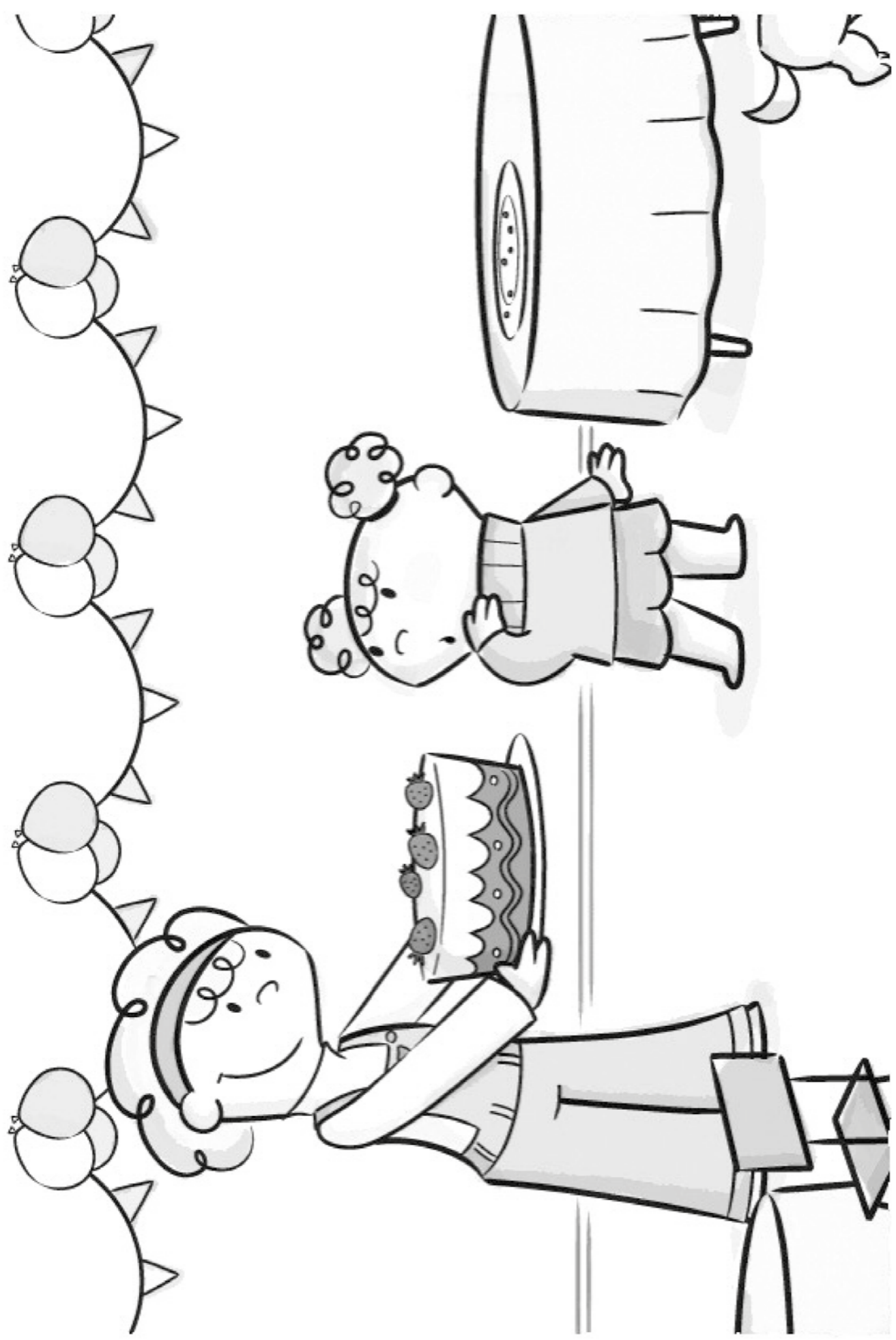
Ilustraciones elaboradas en el marco de la [Tesis Doctoral](#) (en preparación) de Alam, F. *“La interacción entre niños de igual y de diferente edad en la producción de distintos tipos de relatos. Un estudio con niños pequeños de poblaciones urbano marginadas”*.

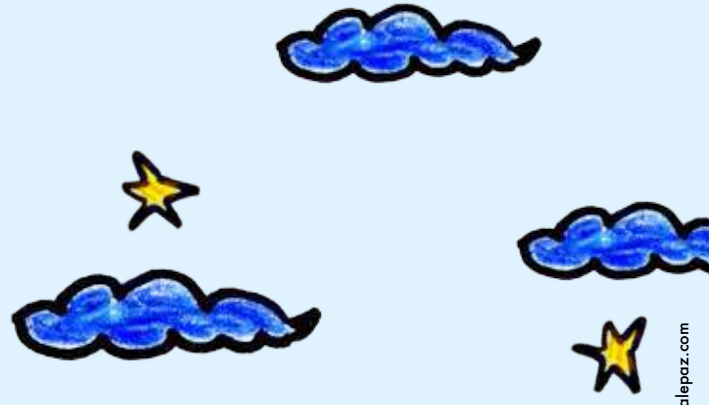
Directora: Celia R. Rosemberg. Codirectora: Virginia Unamuno. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.











Colorín Colorado



www.dipasculepaz.com

Seguinos:    

